

¿ HACE EL PAPA POLITICA?



Un diario vespertino titulaba hace unos días un cable internacional subrayando el enorme influjo del Papa en la política mundial. Y su gira por los Estados Unidos terminada el día de ayer así parece confirmarlo. Mientras tanto los católicos auténticos, que así se denominan lo que arrojan la piedra y esconden la mano, pues les debe dar vergüenza lo que dicen, no cesan en sus ataques a Monseñor Romero, a la YSAK, a los jesuitas y a quien hable en favor de la dignidad humana acusándoles de violar la Constitución por meterse en política. ¿En qué quedamos católicos auténticos? ¿Estamos con el Papa o contra el Papa? ¿Estamos con Puebla o contra Puebla? ¿Estamos con Cristo o contra Cristo? ¿O es que quieren expulsar al Papa del mundo, a Monseñor Romero del arzobispado, a los jesuitas de El Salvador y así sucesivamente contra todos los que aboguen por la defensa de los derechos humanos?

Pero volvamos al Papa y a su discurso en la OEA. La OEA no es una Iglesia, la OEA es un foro puramente político, donde se reúnen los estados americanos para hacer política en el sentido más noble de la palabra. La OEA es el lugar político donde se condenó a Somoza y la OEA es el lugar político donde se va a hablar dentro de dos semanas sobre los derechos humanos en El Salvador. Pues a la OEA fue el Papa y aparentemente ~~no~~ no habló de Dios sino de política y no precisamente con palabras dulces. Su discurso fue un discurso político, un discurso que afecta a las relaciones políticas, un discurso que pone en entredicho muchas de las prácticas políticas de nuestros Gobiernos y de nuestros Estados. Si analizamos algunos de sus puntos, veremos cómo el Papa caería bajo las acusaciones de nuestros católicos auténticos.

Uno de sus puntos centrales es el ataque a los regímenes de la seguridad nacional, entre los que se encuentra el de El Salvador; es decir, de aquellos Gobiernos que so pretexto de la seguridad nacional cometen o dejan cometer toda serie de atropellos a los derechos humanos y a la dignidad de la persona. A esos regímenes

¿Hace el Papa política?



que no protegen los derechos fundamentales del hombre, les acusa de estar cometiendo una farsa. Y no olvidemos que la OEA, a través de su comisión de derechos humanos, ha dicho y probado que en El Salvador no se respetan los derechos humanos fundamentales. Y todavía concreta más el Papa: los que se encuentran más amenazados por esos excesos, son los pobres, que sufren hambre, sin vivienda ni trabajo decente -¿le suena a algo esta palabra del Papa, señores católicos auténticos? ¿difiere mucho de lo que dice Monseñor Romero, de lo que dice Orientación, de lo que dice la YSAK?-. Y el Papa prosiguió: "las palabras más llenas de significado para el hombre, como justicia, paz, desarrollo, solidaridad, derechos humanos, quedan a veces rebajadas como resultado de una sospecha sistemática o de una censura ideológica facciosa y sectaria". Ni que hubiese leído el Papa los desplegados de nuestros católicos auténticos, que en este punto son mucho más facciosos y sectarios que el Gobierno. Cuando la Iglesia habla aquí de justicia y de derechos humanos se la ataca efectivamente y se quiere mancillar su mensaje por sospechas sistemáticas de marxismo y subversión y por censuras permanentes, que son verdaderamente facciosas y sectarias. Y todavía el Papa profundiza y concreta más: es la persona y especialmente la persona de los pobres "la que se encuentra amenazada y hambrienta, sin vivienda y sin trabajo decentes, sin acceso al patrimonio cultural de su pueblo o de la humanidad y sin voz para hacer oír sus angustias".

Este es un breve florilegio de los pensamientos del Papa en la OEA. No podemos aquí reproducir todo su mensaje que ataca toda forma de totalitarismo, pero que de hecho se ha centrado más sobre el totalitarismo de los regímenes de seguridad nacional. El Papa al hacer esto sabe que no está abandonando su misión de vicario de Jesucristo y de pastor universal de la Iglesia. ¿Por qué cuando se aplica este mismo modelo de predicación a El Salvador se acusa a la Iglesia, a Monseñor Romero, a los jesuitas de estar haciendo política y se pide para ellos castigos, expulsiones, persecución? ¿Creen Vds. que esta campaña nos va a favorecer ante la OEA, el lugar precisamente donde acaba de hablar el Papa? ¿O le van a decir a la OEA que la culpa de todo la tienen él y los jesuitas por meterse en política? 8-Oct.-79